

Dos Poemas

67

por Edmond Jabès

[VERSIONES DE JENARO TALENS]

SIEMPRE ÉSTA IMAGEN

Siempre esta imagen
de la mano y la frente,
del escrito devuelto
al pensamiento.

Como en su nido el pájaro,
mi cabeza en mi mano.
Quedaría el árbol para celebrar,
si no hubiera desierto por doquier.

Inmortales para la muerte. La
arena es nuestra parte
insensata de herencia.

Si pudiera esta mano
donde el espíritu se acumuló
llenarse de semillas.

Mañana es otro término.

¿Sabíais que nuestras uñas
fueron antaño lágrimas?
Arañamos los muros con los llantos
endurecidos como nuestros corazones-niños.

No puede en esto haber rescate
cuando la sangre ha inundado ya el mundo.
Sólo contamos con los brazos
para llegar a nado hasta la muerte.

*(Más allá de los mares, encima de las crestas,
minúsculo planeta sin identificar,
manos unidas, redondas manos satisfechas
ya liberadas de su peso.)*

Cuando nos sea devuelta la memoria,
¿conocerá el amor, por fin, su edad?

Felicidad de un viejo secreto compartido.
Todavía se aferra al universo
la esperanza del vocablo primero;
en la mano, la página frotada.

Tan sólo hay tiempo para el despertar.

[TENÍA —ESO PENSABA—]

Tenía —eso pensaba—
mil cosas que decir
a esas palabras que nada decían;
que, alineadas, esperaban;
a esas palabras clandestinas
sin un pasado ni destino.
Y eso infinitamente lo turbaba;
hasta el punto de no tener ya nada,
nada más que decir.